

MEMORIAS DE LOS TIEMPOS

PREDICADO POR EL PASTOR DAVID LUCERO EL 10 DE DICIEMBRE DEL 2000 EN LA CIUDAD DE CALI

Vamos a abrir nuestras Biblias, tan amables, el libro de Daniel capítulo 9 versos 1 y 2:

9:1 En el año primero de Darío hijo de Asuero, de la nación de los medos, que vino a ser rey sobre el reino de los caldeos, 9:2 en el año primero de su reinado, yo Daniel miré atentamente en los libros el número de los años de que habló Jehová al profeta Jeremías, que habían de cumplirse las desolaciones de Jerusalén en setenta años.

Dios bendiga Su Palabra. Oramos:

"Señor Jesucristo, Dios todopoderoso; estamos agradecidos Contigo en esta mañana Señor, por darnos un aliento de vida para poder agradecerte a Ti Señor por la Vida que Tu has puesto en nuestros corazones. Gracias pro cada persona que Tu has traído en esta mañana, por nuestros hermanos que están en las cintas, en el vídeo y en **Internet**. Gracias Señor por cada persona que cree este Mensaje alrededor del mundo. Gracias Señor por los hombres que se levantan para poder hablar de este Mensaje Señor. Visítanos en esta mañana en nuestros corazones. Que Tú Palabra pueda ser alimento a nuestras vidas. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén."

Nuestro tema "*Memorias de los tiempos*". Volvemos a leer el libro de Daniel capítulo 9 verso 2:

9:2 en el año primero de su reinado, yo Daniel miré atentamente en los libros el número de los años de que habló Jehová al profeta Jeremías, que habían de cumplirse

las desolaciones de Jerusalén en setenta años.

Daniel, como nosotros, estaba bastante preocupado en saber los tiempos; preguntando aquí y preguntando allá. Al fin Daniel decidió buscar en los libros del Profeta Jeremías, los tiempos que ellos iban a estar cautivos en Babilonia.

Pero si usted se fija, cada vez que existe un conflicto, siempre hay un clamor, siempre hay algo que nos permita mirar para el cielo. Dijo el Hermano Branham: "**Lástima que el hombre tenga que pasar por estas cosas para mirar para arriba**", no deberíamos de ser afligidos, no deberíamos de tener un golpe fuerte para mirar al cielo; deberíamos de siempre mirarlo sin necesidad de estar golpeándonos, pero el hombre tiene que ser forzado a mirar hacia Dios; siempre casi tiene que ser obligado para mirarlo.

¿Por qué buscaba Daniel?, posible Daniel estaba en la capacidad de soportar las pruebas que estaban pasando en Babilonia, pero no era nada más lo de él, sino lo que estaba pasando con su gente; entonces él decía: "**Hasta cuando estaremos nosotros en esta Babilonia, bajo este gobierno, bajo estas cosas sucias que nos gobiernan, bajo esta obligación de arrodillarnos ante los dioses que el gobierno ha hecho**".

Cada vez que sucedían las ceremonias, cada vez que sucedían los eventos Daniel se preocupaba tanto; y fue al Profeta Jeremías, y dijo: "**Voy a buscar, hasta cuando voy a estar aquí; hasta cuando va a estar mi gente aquí; hasta cuando estaremos sujetos a semejante servidumbre aquí**".

La preocupación, si usted sigue estudiando, Daniel se dio cuenta de que le faltaban dos años. Mientras esto, Daniel oró y en su aflicción dijo: "**¡Señor!, hemos pecado, hemos fallado contra Ti**", y en ese clamor el Señor envió la respuesta inmediata, pero la respuesta fue interrumpida

por los espíritus que estaban aquí arriba, y esta respuesta se demoró 21 días en llegar.

Dijo el Ángel, cuando vino Daniel: "En el principio de tus ruegos fue escuchada tu oración, y yo vine, pero el rey de persia me estorbó y tuve que llamar a Miguel para que me ayudara". La guerra estaba tan fuerte que Daniel sabía que estaba listo para ser liberado, pero también se iba preparando para su pronta liberación.

Así, entonces el Señor escuchó el clamor en el medio de la aflicción, en el medio del dolor que había, en el medio de la esclavitud El escuchó la oración.

La persona tiene que clamar sola, tiene que buscar de Dios solo, no entramos en grupo, entramos solos. Si nuestra preocupación no es nuestra, nadie va a poder hacer nada por nosotros. Es el individuo que entra con Dios, es él el que busca de Dios. Duele, es difícil, la batalla es dura; pero ¿cómo podemos llamarnos vencedores si no hay batallas?, ¿cómo podemos sentarnos en el podio de la victoria, si nunca ganamos?, tenía que haber entonces esta edad. Nuestro tema *Memorias de los tiempos*.

Hoy es un día hermoso y triste, el Hermano Branham le llama *El entronque del tiempo* o *El cruce del tiempo*, este es un día donde no podemos leer otra historia, no habrá quien la escriba, ni quien la lea.

El Hermano Branham dice: "Esta es la última edad de la Iglesia; no habrá quien lea más una historia, no quien escriba la historia".

Al mirar los tiempos de aquí para atrás, miramos un poquito la historia y si usted analiza, hay cosas muy horribles, muy tristes. La historia marca accidentes, juicios mal hechos, juicios de Dios, torturas, ruinas, pobrezas, peleas, divorcios, abandono, invalidez, despidos injustos, destierros, desgracias impresionantes. Las ruinas testifican que cosas horribles pasaron.

El Papa pide perdón por todo lo que Roma ha hecho, lo mal que se ha portado la iglesia Católica en los tiempos, pero si usted analiza, fueron las cosas más horribles que pasaron en la vida, fueron Romanas.

Hoy nosotros nos horrorizamos por las cosas que pasan, por todos los deterioros humanos que acontecen; pero la escuela la dio Roma. Roma instruyó todo tipo de sicarios, Roma instruyó todo tipo de barbaries; nuestros hermanos fueron despedazados en las edades del Oscurantismo, fueron quemados, comidos por los perros, los leones, los tigres, los tiburones; todo animal salvaje se alimentó con la carne de los santos. Esos tiempos ojalá no pudiéramos casi recordarlos, pero la historia los marca.

Libro de San Lucas capítulo 17 versos 24 al 26:

17:24 Porque como el relámpago que al fulgar resplandece desde un extremo del cielo hasta el otro, así también será el Hijo del Hombre en su día. 17:25 Pero primero es necesario que padezca mucho, y sea desechado por esta generación. 17:26 Como fue en los días de Noé, así también será en los días del Hijo del Hombre.

Es un texto muy conocido, pero si nos detenemos nomás para verlo, si usted se fija dice: "[como fue en los días de Noé...](#)", en los días de Noé estaba Enoc, séptimo desde Adán, y Enoc estaba construyendo las Pirámides como señal para Noé, y cuando Enoc terminó de construir las Pirámides, entonces Noé entró en la barca. Como en los días de Noé, así será en los días en que el Hijo del Hombre se manifieste.

Este es el día igual, nunca se celebró ese día, nunca se ha conmemorado ese día, nunca se ha festejado, nunca se ha colocado una corona por ese día, pero algún día iba a ser como en los días de Noé, algún día iba a ser como en los días de esa gran catástrofe, pero también de esa señal gloriosa que hubo en los días de Noé, Enoc construyó las

Pirámides de Egipto y cuando terminó de construirlas Noé estaba listo para entrar a la barca.

Hoy igual, nosotros tenemos un tiempo glorioso y un tiempo triste; un tiempo glorioso por que El nos trajo un Mensaje y un Mensajero que revela el misterio de Jesucristo; pero un tiempo triste porque el mundo, a pesar de toda la advertencia quiere pasar por la gran tribulación, el mundo quiere entrar al día grade y terrible del Señor, no quiere nada que lo santifique, no quiere oír la Voz de Dios; teniendo un Mensaje que golpea, limpia y santifica el alma del individuo. La gente no quiere aceptarlo. Así fue en los días de Noé. *Memorias de los tiempos.*

No quisieron oír a Noé, no quisieron ver a Enoc, no quisieron oír a Dios; simplemente les esperó el diluvio, y una catástrofe impresionante. Después del Mensaje profético vino juicio por no aceptar el programa de Dios. Esto siempre ha sido así, cada vez que ha habido un juicio, antes del juicio hubo una advertencia; nunca el Señor castigó una nación, castigó un individuo o castigó la tierra, sin antes advertirles. Primeramente una advertencia y luego el juicio.

Se le advirtió a la gente, Dios visitó esa generación, Dios preparó a los suyos para sacarlos de esa generación, pero la gente no quiso; al no querer, simplemente El vació la copa de Su ira porque el tiempo se había cumplido.

El libro de Ester capítulo 1 verso 5 al 13:

1:5 Y cumplidos estos días, hizo el rey otro banquete por siete días en el patio del huerto del palacio real a todo el pueblo que había en Susa capital del reino, desde el mayor hasta el menor. 1:6 El pabellón era de blanco, verde y azul, tendido sobre cuerdas de lino y púrpura en anillos de plata y columnas de mármol; los reclinatorios de oro y de plata, sobre losado

de p \acute{o} r \acute{f} ido y de m \acute{a} r \acute{m} ol, y de alabastro y de jacinto. 1:7 Y daban a beber en vasos de oro, y vasos diferentes unos de otros, y mucho vino real, de acuerdo con la generosidad del rey. 1:8 Y la bebida era seg \acute{u} n esta ley: Que nadie fuese obligado a beber; porque as $\acute{\i}$ lo hab $\acute{\i}$ a mandado el rey a todos los mayordomos de su casa, que se hiciese seg \acute{u} n la voluntad de cada uno. 1:9 Asimismo la reina Vasti hizo banquete para las mujeres, en la casa real del rey Asuero. 1:10 El s \acute{e} p \acute{t} imo d $\acute{\i}$ a, estando el coraz \acute{o} n del rey alegre del vino, mand \acute{o} a Mehum \acute{a} n, Bizta, Harbona, Bigta, Abagta, Zetar y Carcas, siete eunucos que serv $\acute{\i}$ an delante del rey Asuero, 1:11 que trajesen a la reina Vasti a la presencia del rey con la corona regia, para mostrar a los pueblos y a los pr $\acute{\i}$ ncipes su belleza; porque era hermosa. 1:12 Mas la reina Vasti no quiso comparecer a la orden del rey enviada por medio de los eunucos; y el rey se enoj \acute{o} mucho, y se encendi \acute{o} en ira. 1:13 Pregunt \acute{o} entonces el rey a los sabios que conoc \acute{i} an los tiempos (porque as $\acute{\i}$ acostumbraba el rey con todos los que sab \acute{i} an la ley y el derecho;

Nuestro tema es "*Memorias de los tiempos*", fijese lo que est \acute{a} pasando: hay una fiesta, el rey hizo una fiesta, invit \acute{o} a todo el mundo, y quiso traer la reina para exhibirla, lo mejor que pod $\acute{\i}$ a tener en su reino; y no quiso venir, cuando ella no quiso venir, entonces \acute{e} l llam \acute{o} a los que entend \acute{i} an de los tiempos preguntando \acute{c} por qu \acute{e} esta mujer se port \acute{o} as $\acute{\i}$?. De ah $\acute{\i}$ para all \acute{a} se toma el consejo de lo que le dijeron ellos, lo que ten $\acute{\i}$ a que hacer.

Le dijeron: "*¡Bueno!, simplemente c \acute{a} mbiala*", en las fiestas solemnes siempre suceden cosas tristes o alegres.

Por ejemplo: cuando hay un cumplea \acute{o} ns siempre hay festejos, invitaciones, comidas, aplausos, vivas. ¡Bueno!,

todo lo que se pueda decir, todo lo que pudiéramos hablar acerca de ello, está bien; pero allí también hay tristezas, o también allí suceden cosas.

Una vez estaban celebrando el cumpleaños de Herodes y allí cambiaron la fiesta y en vez de servir comida, sirvieron la cabeza de Juan el Bautista. Se fija usted que son cosas tristes.

Pero también en otras ocasiones fueron muy gloriosos.

Entonces los tiempos nos traen a recordar simplemente, a aflojarnos para poder hacer un análisis en el día en que vivimos, esta es la unión de todos los tiempos; tiempos tristes pero también tiempos gloriosos; esta es la unión de los dos tiempos.

Un tiempo muy triste, ¿por qué triste?, porque la suma de todas las tristezas; todo lo que el diablo hizo en el pasado, él también hará lo suyo en este día. La atmósfera que cobija aquí es Laodicea, y esta atmósfera se entrará tanto en el creyente que si el creyente no se hace cerca del Señor, va a perder el objetivo; vamos a ser víctimas o heraldos de nosotros mismos; habiendo sido grandes guerreros, terminar siendo grandes derrotados.

Dijo Pablo: "[No sea que yo siendo heraldo, termine siendo un derrotado](#)", ¡No!, los tiempos nos muestran todo lo que pasó. Si usted se sienta y medita... tristes los días de Noé, triste en los días de Sodoma y Gomorra, terrible en los días de Moisés cuando la gente no quiso creerle al Mensaje de Moisés; triste. Pero también glorioso cuando Josué pasó la tierra prometida, muy glorioso cuando Josué repartió la tierra a cada tribu, muy glorioso cuando el pueblo obedecía. Muy triste cuando el pueblo no obedecía.

Muy glorioso cuando Dios le hablaba a Su pueblo contento, pero muy triste cuando El derramaba la copa de la ira sobre Su mismo pueblo, fue muy triste.

Hechos capítulo 2 verso 1:

2:1 Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos.

Este día de Pentecostés era un día de fiesta, era el día de las primicias, donde se sacaba a exhibir los primeros frutos del campo; y cuando se sacaron los primeros frutos. Cuando se llegó el día de las primicias, donde las gavillas eran medidas, y donde era exhibido el mejor fruto.

Hechos capítulo 2 verso 14:

2:14 Entonces Pedro, poniéndose en pie con los once, alzó la voz y les habló diciendo: Varones judíos, y todos los que habitáis en Jerusalén, esto os sea notorio, y oíd mis palabras. 2:15 Porque éstos no están ebrios, como vosotros suponéis, puesto que es la hora tercera del día. 2:16 Mas esto es lo dicho por el profeta Joel: 2:17 Y en los postreros días, dice Dios, Derramaré de mi Espíritu sobre toda carne, Y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán; Vuestros jóvenes verán visiones, Y vuestros ancianos soñarán sueños;

Cuando llegó el día de Pentecostés... de ahí para allá usted ve lo que pasó; pero el mundo estaba asustado oyendo lo que estaba pasando. Pedro se puso en pie con los 11 y dijo: "Estos no están borrachos como ustedes se lo imaginan; lo que ha pasado después de tanto tiempo de la Profecía de Joel, hoy se ha cumplido la Escritura de lo que Joel dijo", ¿qué estaba pasando?, había festejos, había vivas, había glorias, había un Pentecostés en el corazón de ellos, nadie podía pararlos, la gloria del Señor había sido cumplida en ese día. Lo que estaba haciendo Pedro, es que lo de tantos años había sido hablado y hoy se estaba cumpliendo.

Nosotros somos el cumplimiento de las Profecías, ¡todas!; nosotros somos el cumplimiento de lo que todos los Profetas han dicho, somos el cumplimiento de la Palabra sembrada de todos los que la sembraron con lágrimas, con sangre, con sus mismas vidas. Somos el fruto de lo que ellos quisieron verlo.

¿Vamos a caernos del árbol simplemente porque estamos al final del camino. *Memorias de los tiempos*.

¡Glorioso el tiempo de Pentecostés!, el tiempo de Pentecostés no estaba inaugurando una nueva religión, era que estaba dándole pie—abriéndole camino al Señor Jesucristo en el corazón del individuo, era que estaba abriendo camino hacia el mundo de aquello que tanto se había anhelado en el pasado, porque la persona pudiese ser salva.

La Ley con animales, mataba el animal, se echaba sangre la persona y solo se cubría, pero al fin vino la sangre de Jesucristo, no para cubrir el pecado, sino para arrancarle el pecado; no para podar el árbol arriba, sino para arrancarlo de raíz.

Jesús le dijo a Nicodemo: "... el que no nace otra vez...", le dijo: "¡muchacho!, el nacimiento de tu mamá y de tu papá no sirvieron".

Necesitamos un Nuevo Nacimiento para el reino de los cielos, ese primer nacimiento sirve para la sociedad; pero este segundo nacimiento sirve para el reino de los Cielos.

El libro de San Juan capítulo 7 versos 5 al 16:

7:5 Porque ni aun sus hermanos creían en él. 7:6 Entonces Jesús les dijo: Mi tiempo aún no ha llegado, mas vuestro tiempo siempre está presto. 7:7 No puede el mundo aborreceros a vosotros; mas a mí me aborrece, porque yo testifico de él, que sus obras son malas. 7:8 Subid vosotros a

la fiesta; yo no subo todavía a esa fiesta, porque mi tiempo aún no se ha cumplido. 7:9 Y habiéndoles dicho esto, se quedó en Galilea. 7:10 Pero después que sus hermanos habían subido, entonces él también subió a la fiesta, no abiertamente, sino como en secreto. 7:11 Y le buscaban los judíos en la fiesta, y decían: ¿Dónde está aquél? 7:12 Y había gran murmullo acerca de él entre la multitud, pues unos decían: Es bueno; pero otros decían: No, sino que engaña al pueblo. 7:13 Pero ninguno hablaba abiertamente de él, por miedo a los judíos. 7:14 Mas a la mitad de la fiesta subió Jesús al templo, y enseñaba. 7:15 Y se maravillaban los judíos, diciendo: ¿Cómo sabe éste letras, sin haber estudiado? 7:16 Jesús les respondió y dijo: Mi doctrina no es mía, sino de aquel que me envió.

... Que los Judíos decían: "*¿cómo Este habla tan tremendo si no tuvo escuela?, y ¿cómo es que habla así?*". Solamente son memoriales del tiempo.

En otra ocasión Jesús estaba en la casa de un Fariseo llamado Simón, lo invitaron y no lo atendieron como huésped, pero una mujer le lavó los pies, lo ungió; y ¿para qué lo invitaron?, para colocarlo en escarnio y en vituperio; pero el Señor también sabía y El fue por eso.

En estos eventos que estamos trayendo es porque el Hermano Branham dijo: "*Cada dos mil años hay un evento, cada dos mil años algo sucede*". Este es un evento de conmemorar, cada dos mil años; dos mil años para Noé, dos mil años para Jesús, y dos mil años antes de que termine el día grande y terrible del Señor.

Estamos aquí seis mil años, o sea seis días, el séptimo día descansaría el Señor. Así entonces, viviendo en este día—todo el mundo quiso vivir aquí, todos quisieron vivirlo. Cada vez que hubo estos cumpleaños, cumplimiento de

los tiempos, hubieron tristezas, pero también hubieron glorias, hubo mucha gloria y hubo mucha tristeza, hoy conmemoramos los tiempos tristes con coronas y los tiempos gloriosos con ramos, hoy conmemoramos con lágrimas tristezas y con júbilos las glorias.

La historia nos dice todo lo que ha pasado, pero el Hermano Branham, el Profeta de Dios, el último Profeta de la historia, el Profeta que cerraría el telón de los Gentiles y el telón de los tiempos. El Profeta que nos entregaría al Señor Jesucristo. El dijo: "Cada dos mil años hay un evento", y ¿qué evento es lo que hay?, pues siempre ha habido juicios, siempre ha habido tristezas. Nos preparamos para pasar por las tristezas o no queremos pasar por allí.

Este es el entronque del tiempo, aquí se juntaron las historias, este es el nudo de todos los recordatorios; recordamos con lágrimas la matanza de 68 millones de cristianos, pero recordamos con júbilo cuando Lutero se puso en pie, como la semilla, para decir: "el vino... ni este es el cuerpo", hablando de la hostia, y hablando del vino: "... esta no es la sangre", *El justo por la fe vivirá*.

Festejamos con júbilo en nuestros corazones, porque en el primer paso de lo sobrenatural en la vida del individuo: Justificación, Santificación y luego la restauración de los dones Pentecostales, y luego la edad de la Palabra hablada.

¿En dónde estamos?, estamos en un tiempo... simplemente pienso que deberíamos estar juntos en la casa, deberíamos de levantar nuestras manos en el hogar, deberíamos de estar de rodillas en acción de gracias por permitirnos abrir nuestros ojos y ver el día en que vivimos; un día glorioso, pero también un día muy triste. Triste porque Dios nos envió un hombre, simplemente un hombre, posible lleno de fallas, pero era un hombre que El lo había elegido, un hermano nuestro que lo levantó entre pueblo Gentil para los Gentiles.

Nosotros no elegimos Profetas, los Profetas no se eligen, ellos nacen Profetas. Ellos vienen con un propósito, con el fin de advertirle a una generación, no a una iglesia, a una generación, decirle del mal estado de la vida que vive.

Los estados de vida que vive la generación: los adulterio, las modas, las minifaldas, el maquillaje, los hombres en un degrado femenino, las mujeres en un ascenso masculino.

Un Profeta debería de venir para cerrar el telón; y dijo el Profeta: "Cada dos mil años hay un evento". Me dice un hermano: "Hermano, debe tener cuidado de lo que usted dice", y ¿qué si no se cumple?. El Hermano Branham dijo: "Digán lo que yo dije, que yo respondo", no nos interesa saber a nosotros otra cosa, solo lo que un Profeta dijo.

Ahora, esto no es un Profeta solo para nosotros, fue un Profeta para la generación, y dentro de la generación había alguien que iba a crear el Mensaje de un Profeta.

Recordando los tiempos, ¿quién creyó en los Profetas?, aún cuando Jesús murió, resucitó; iban los jóvenes caminantes a Emaús, El se acercó allí después de su resurrección y les dijo: "¿qué es lo que platicáis?", "ustedes son duros de creer a todo lo que los Profetas han dicho".

El ser humano es muy difícil. Hoy hay clamores, hay misas, hay una vela prendida, hay miles de cosas, hay palomas blancas; pero es por la situación de nuestro país, pero si no estuviésemos así, no hubiera clamor a ningún santo ni a nadie, estuviéramos peor. Pero como estamos aquí nosotros, como vivimos en un país que se nos acaba, también la gloria de Dios está muy grande en nuestro país.

Nosotros como creyentes deberíamos de estar demasiados gloriosos, jubilosos. En el día de Pentecostés era una Profecía, era un día; para nosotros no es un día,

es una edad, toda la edad completa, todos los tiempos completos.

Podemos pararnos como Daniel y preguntar en los libros del Profeta de Dios: "¿Hasta cuando estaremos esclavos a este mundo infiel e incrédulo?, ¿cuánto nos falta?". El Profeta de Dios dijo: "Cada dos mil años hay un evento", si no sucede, no importa; pero algo debe pasar en la vida del individuo, algo debe estar sucediendo en alguien porque la Simiente son pocos. El sabe quién son Sus hijos y dónde están.

El libro de Malaquías capítulo 4 verso 5:

4:5 He aquí, yo os envío el profeta Elías, antes que venga el día de Jehová, grande y terrible.

El libro de San Mateo capítulo 17 verso 11:

17:11 Respondiendo Jesús, les dijo: A la verdad, Elías viene primero, y restaurará todas las cosas.

¿Usted cree eso?, él ya vino, ya restauró todo, ya nos dio el Mensaje que restaura todo.

Libro de San Lucas capítulo 17 verso 30:

17:30 Así será el día en que el Hijo del Hombre se manifieste.

Solo estamos mirando el tiempo, ¿como en los días de Noé?, si señor, ¿cómo en los días de Sodoma?, si señor; vivimos en una generación igual que la de ellos, vivimos en una incredulidad igual como la de ellos; tenemos un Mensaje mejor que el de ellos. Ellos no entraron, ellos no creyeron; ¿cómo puede entrar esta generación si no cree?, ¿cómo puede librarse de la ira que viene si no cree?, ¿cómo puede pasar la persona desapercibida, aún viendo la Escritura en sus ojos?.

Apocalipsis capítulo 10 verso 7:

10:7 sino que en los días de la voz del séptimo ángel, cuando él comience a tocar la trompeta, el misterio de Dios se consumará, como él lo anunció a sus siervos los profetas.

Cuando dice séptimo es porque ya sonaron seis, estamos en el séptimo y no hay más; no hay octavos, no hay novenos, no hay sino siete Mensajes, y el séptimo Ángel con su Mensaje nos alcanzó a nosotros. ¿No cree usted que es un tiempo memorial para nosotros?, es un tiempo de regocijo para nosotros.

Libro de San Lucas capítulo 21 verso 24:

21:24 Y caerán a filo de espada, y serán llevados cautivos a todas las naciones; y Jerusalén será hollada por los gentiles, hasta que los tiempos de los gentiles se cumplan.

Jerusalén sería hollada por los Gentiles, hasta que los tiempos de los Gentiles se cumplan.

Ese es nuestro semáforo. El tiempo está cumplido, ¿qué se espera?, solo que se apareje, solo que la Iglesia del Señor entienda que es la Novia del Señor; solo que ella entienda su posición, cuando Ella lo logre entender...

Los tiempos que vendrán no vienen con más anuncios, se nos habló la Escritura, todo lo que tenía que decirse acerca del día, *aquí* está.

Hoy podíamos colocar una corona triste, en señal de la catástrofe en el juicio en los días de Noé. Pero también teníamos que pedir una copa, o un trofeo para Josué por haber metido a la gente a la tierra prometida.

El no ha fallado, no falló con lo bueno, pero tampoco falló con lo malo. Cuando el pueblo se rebeldizó, El le dio una oportunidad, al darle una oportunidad no quiso, mandó juicio. Pero también cuando el pueblo estaba bien, todo estaba bien con ellos, bendición para ellos, todo lo que El tenía ha sido dado en beneficio del pueblo, para nosotros como Gentiles, El no lidia como pueblo, El lidia como individuo, el no lidia como iglesia local. El lidia como individuos.

Si El no hace nada en nuestra vida, ¿quién puede hacerlo?. Esta es una obra de El. Ya pasamos por la edad de la reforma, ya pasamos por la edad de "lo haces o lo haces", ¡no!. Cuando Dios trabaja con la persona ¡qué hermoso!.

¿Quién le dijo a las familias que busquen de Dios?, ¡nadie!. No quisiéramos tener un pastor arriándolos, sino guiándolos, conduciéndolos simplemente.

Que bueno es cuando el individuo pone de su parte, reconoce el tiempo, sabe que fue para él, sabe que es solo de él, nadie más está incluido, sólo él; eso lo hace parte del programa de Dios. Dios no lidia por montones, El está lidiando con nosotros como individuos.

Mire lo que acontece con el individuo, el individuo es una carta escrita, ese es el milagro, ese es el espejo, eso es lo que se va a colocar en el podio, esa es la victoria de El, esa es la obra perfecta de El; es una persona con su Nuevo Nacimiento y con su Espíritu Santo. Cuando la persona tiene su Nuevo Nacimiento y con su Espíritu Santo, El la exhibe, la pone públicamente "¡aquí la tengo!". Hagan con él algo haber si lo mueven, no lo toca el concilio, no lo va a tocar nada porque hay algo por dentro armado para él. Los tiempos nos dieron la escuela, los tiempos nos dijeron lo que teníamos que hacer; nunca fallaron en los tiempos, cómo va a fallar hoy.

Libro de Efesios capítulo 1 versos 9 y 10:

1:9 dándonos a conocer el misterio de su voluntad, según su beneplácito, el cual se había propuesto en si mismo, 1:10 de reunir todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra.

A El le plació hacerlo así, ¿qué le plació?. ¿El reunió todas las cosas?, todas las cosas. Por eso era que El tenía que venir y restaurar todas las cosas, El reunió todas las cosas en Cristo en la dispensación, ¿cuál dispensación?, del tiempo del fin. ¿El las reunió todas?, todas.

Todos querían vivir en estos días, todos querían estar aquí. Todo el mundo quiso ver lo que vemos.

Fue triste la despedida nuestros hermanos en la edad del oscurantismo, porque ellos se despidieron de nosotros con sus propias vidas, Roma los mató.

Pero para nosotros es más triste que nadie lo ataque, que nadie le diga feo, que nadie le ponga un fusil, que nadie le coloque una botella para dañarlo, que nadie le ponga una mujer al frente para pervertirlo; solo en su mente pierda la batalla. Una escena triste, que el individuo pierda su objetivo solo, en su mente. El enemigo sabe que la batalla está en la mente, y si la logra ganar el *aquí*, lo tiene; pero si la pierde *aquí* nunca más lo ve. ¿Dónde la perdemos?. Esto no es global, es solo, si usted se arrodilla solo, usted verá solo Su gloria; si usted entra con Dios solo, usted verá a Dios solo con usted. El programa de Dios es individual.

Nos ponemos en pie y damos gracias:

"Jesucristo amado, gracias por Tu gran amor con el que Tu nos has amado, gracias amado Dios por habernos enviado un Mensaje poderoso a la tierra. Solamente Señor que Tu nos permitas hacer un análisis; sin ser dignos Tu nos has hecho dignos Señor. Señor Jesucristo

estamos en el occidente, en el ocaso del sol, en la playa Señor, donde toda la basura de todos los tiempos, el diablo la saca; pero también la suma de todas las glorias está aquí Señor. El podio de las victorias y de exhibir lo que Tu has hecho individuo por individuo, está aquí Señor; aquí un puñado de tus hijos, esta es una parte de Tú iglesia en esta hora Señor, esto es una parte de obra Señor en esta generación perversa y maligna pero Ella está aquí Señor..."